

## **ENCUENTRO ANUAL del SUPERIOR GENERAL, de los CONSULTORES y de los SUPERIORES MAYORES de la ORDEN CAMILIANA**

*Roma, 23 junio – 11 julio 2017*

***Queridos Hermanos,***

¡Salud y Paz en el Señor de nuestras vidas, proyectos, sueños y esperanzas!

Bienvenidos todos a Roma para este encuentro anual del Gobierno general con los Superiores Mayores de nuestra Orden. Hasta hoy - durante el sexenio 2014-2020 – se han celebrado dos encuentros internacionales: en Polonia (Varsovia) los días 19 - 23 mayo 2015 <sup>(1)</sup> y en Burkina Faso (Ouagadougou) los días 09 - 16 octubre 2016 <sup>(2)</sup>.

Hoy nos reunimos por la tercera vez, en Roma, según una agenda de trabajo muy precisa y motivada sustancialmente por la *segunda fase* del Proyecto *Camiliano: para una vida fiel y creativa – Desafíos y Oportunidades*.

Quiero recordar brevemente las razones por las que nos reunimos.

- a. Nuestra Constitución y las Disposiciones Generales  
*“El Superior General consulta también con los Superiores Provinciales, Viceprovinciales y Delegados los asuntos más importantes que afectan a toda la Orden. Posiblemente cada año, y cuando el caso lo requiera, convocará a los Provinciales, Viceprovinciales y Delegados, (en cuyas Delegaciones hay al menos 12 profesos de votos solemnes) para tratar con la Consulta General los diversos problemas” (DG.79).*
- b. Recordando y regresando a nuestro GPS de gobierno en este sexenio (2014-2020)  
Nuestro *Proyecto Camiliano: para una vida fiel y creativa. Desafíos y Oportunidades*, presenta la propuesta de renovación y de transformación articulada sobre dos ámbitos que hay que verlos como los rieles del ferrocarril, son inseparables: *interior* (discernimiento espiritual, valores de la vida consagrada,...) y *exterior* (estructuras organizativas).

La realización de este Proyecto se está desarrollando en dos momentos:

- 1) ***Revitalización interior*** – *Primera parte durante el trienio 2014-2017;*
- 2) ***Reestructuración organizativa*** – *Segunda parte durante el trienio 2017-2020.*

Entre los objetivos de la segunda fase, periodo de reestructuración o reorganización, está el de promover el proceso que nos lleve a:

- ***Reconsiderar las estructuras organizativas de la Orden;***

<sup>1</sup> Cfr. **Camilliani/Camillians**, *Saludo inicial del Superior General. Varsovia 18-23 mayo 2015*, p. 4-9 (italiano), p.10-15 (inglés); *síntesis de las jornadas del encuentro*, p.16-23 (italiano); p.24-31 (inglés); n. 200, año XXIX, 2/2015, abril-junio 2015, p. 4-31.

<sup>2</sup> Cfr. **Camilliani/Camillians**, *Encuentros del Superior general, de los Consultores y de los Superiores mayores de la Orden. 50mo. Aniversario de la presencia camiliana en Burkina Faso*; n. 205-206, año XXX, 3-4/2016, julio-diciembre 2016, p.124 - 143 (italiano), p.144-155 (inglés).

- *favorecer un cambio de mentalidad que haga posible y eficaz la necesaria colaboración entre las diversas parte de la Orden;*
- *optimizar los recursos de la Orden, unificando o centralizando servicios, sobre todo en el área de la formación;*
- *unificar, amalgamar, reunir Provincias, Vice provincias o Delegaciones; buscar nuevas formas de Liderazgo de la Orden,... (Cfr. Proyecto Camiliano 1.2.).*

## 1. La primera parte del Proyecto Camiliano – revitalización interior.

La publicación **Essere camilliano e samaritano oggi: con il cuore nelle mani nelle periferie esistenziali e geografiche del mondo della salute** <sup>(3)</sup> (= *Ser Camilos y Samaritanos hoy: con el corazón en las manos en las periferias existenciales y geográficas del mundo de la salud*) constituye la síntesis preciosa de este empaño del Gobierno general de la Orden, en llevar a cabo un *éxodo personal*, en vivir en *salir hacia fuera* y de *ir al encuentro* de nuestros religiosos donde trabajan y viven según el carisma camiliano.

El motivo fundamental de esa actitud se mueve alrededor de una *llave hermenéutica histórica*. En ocasión del año de la Vida Consagrada (2015) hemos sido invitados a recordar y a narrar nuestra historia, y también hemos sido provocados a recordar que con la asistencia del Espíritu Santo tenemos una gran historia que construir. En esta perspectiva, debemos *mirar al pasado con gratitud, vivir el presente con pasión*, para ser instrumento de comunión (y *nosotros camilos para servir con compasión samaritana*) e *abrazar el futuro con esperanza*.

Este libro con el título *Essere camilliano e samaritano oggi*, es el resultado de las visitas fraternas as y pastorales (canónicas) vividas por el Superior general y por los Consultores generales, en el contexto de las diversas áreas geográficas de la Orden Camiliana durante los primeros tres años (julio 2014-julio 2017) del sexenio (2014-2020).

En el último *Capítulo General Extraordinario de nuestra Orden* (LVIII, Ariccia (Roma), 16-21 junio 2014) casi como una ‘suplica’, se pedía que el Superior general y la Consulta general estuvieran más cerca de los religiosos, visitándolos, acompañándolos, encontrándose con ellos allí donde viven y ejercen su ministerio, sobre todo en las periferias, igual como recomienda el papa Francisco: ser una ‘*iglesia que sale hacia fuera*’; vivir la dinámica de una ‘*iglesia hospital de campo*’. En *Evangelii Gaudium* (n. 49), el papa Francisco afirma de modo categórico: ‘*prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos*’.

Este nuestro más importante encuentro de la Orden, en ámbito deliberativo, ha confirmado este Proyecto de revitalización de la vida consagrada camiliana, individuando también tres prioridades (definidas urgencias o emergencias) de acción:

- a) *Economía*: mayor transparencia y organización iniciando por la Casa generalicia, retomando la Comisión Económica Central, supervisión de los Balances y de las actividades de las Provincias religiosas con dificultades económicas y financieras;
- b) *Formación inicial y permanente, con empeño por la promoción vocacional*, como condición para nuestro mismo futuro;
- c) *Comunicación entendida como condición para construir la fraternidad y la vida de comunidad*. ¡Cómo he tenido modo de repetir muchas veces en nuestros encuentros, ‘la

<sup>3</sup> PESSINI L., ZOUNGRANA L., SANTAOLALLA SAEZ, J.I., MIRANDA A., LUNARDON G., *Essere Camilliano e Samaritano Oggi: con il cuore nelle mani nelle periferie esistenziali e geografiche del mondo della salute*, Ministri degli Infermi – Camilliani, Casa Generalizia, Roma, 2017.

única comunicación que funciona muy bien entre nosotros es el anuncio de la muerte de los religiosos'! ¡Me parece que nuestra comunicación aún no haga parte de nuestro DNA camiliano! ¡Debemos, sin duda, aprender a comunicar mucho mejor también nuestra experiencia de vida!

El Proyecto Camiliano se injerta en un contexto eclesial más amplio caracterizado por tres grandes acontecimientos: la *elección del papa Francisco* (13/3/2013); el *año de la Vida Consagrada* (2015); el *jubileo extraordinario de la misericordia* (2015/2016).

Unos datos de los viajes y visitas canónicas y pastorales vividas.

El total de los días dedicado a este ministerio durante estos tres años (2014-2017) es el siguiente: de 1.095 días (3 años = 365x3), 522 días han sido dedicados a este ministerio de encuentro con los religiosos en las visitas pastorales y eso corresponde casi a un año y medio vivido con 71 viajes, y de estos viajes 50 fuera de Italia y 21 en Italia.

## 2. El encuentro anual del Superior general, de los Consultores y de los Superiores mayores (Roma, 23 junio – 01 julio 2017)

En estos encuentros, ya tradicionales para los Camilos, se busca un etilo de *governance* y de *liderazgo* de carácter *colegial*. Este año buscaremos responder a esta necesidad específica de formación: ¿cómo debe actual el Superior: provincial, vice provincial y de Delegación?

Ante nosotros está la realidad en que debemos afrontar unos importantes desafíos organizativos y estratégicos de la geografía camiliana, principalmente en Europa. Pero antes de promover los necesarios cambios organizativos debemos:

1. **Crecer en la apertura fraterna** en una comprensión auténtica de que somos una única familia religiosa. Más allá de los cambios que es necesario implementar, lo esencial de nuestro ser y de hacer “camilo”, es el mismo;
2. *Mantener una apertura* respetuosa del corazón hacia el otro, que busca construir unidad reconociendo ante todo que nosotros Camilos somos integrantes de la Orden Camiliana, injertados luego en una determinada Provincia, Vice provincia o Delegación.
3. *Promover formas de unidad* por imposición ‘canónica’, sin antes haber sensibilizado nuestros corazones a la unidad, sería un trabajo inútil y traería solo más sufrimientos.

### TEMA CENTRAL

Reafirmar el Proyecto Camiliano, para una vida Fiel y Creativa. Desafíos y Oportunidades, como programa de la Orden Camiliana para el sexenio 2014-2020 (segundo trienio 2017- 2020).

### OBJETIVOS

- a) **Promover** nuevos horizontes para las prioridades del Proyecto Camiliano para el periodo 2017-2020, considerando el contexto eclesial y los aportes (reflexiones) surgidas durante los últimos Capítulos y/o Asambleas de las Provincias, Vice provincias y Delegaciones.
- b) **Ofrecer** a los nuevos Superiores Mayores de la Orden la posibilidad de reflexionar sobre el significado humano, espiritual y pastoral del servicio a los religiosos, además de indicar orientaciones prácticas y líneas guía para las actividades de secretaria (documentación, informe anual, visitas pastorales, documentos relativos a los religiosos que ingresan o dejan la Orden, publicaciones,...).

- c) **Orientar** a los Superiores Mayores para situaciones de pedofilia, de alcoholismo y otros aspectos de dependencia: ¿Qué hacer para prevenir y curar? ¿Cuáles son las orientaciones de la Iglesia y del Derecho Canónico?
- d) **Conocer** también como peregrinos y celebrar la historia de los lugares geográficos donde se dio la Conversión de San Camilo en Manfredonia y en San Giovanni Rotondo.
- e) **Favorecer** en conocimiento recíproco, la fraternidad y el compartir experiencias entre los Superiores Mayores confirmados y nuevos sobre el ministerio del liderazgo en nuestra Orden.

### 3. El desafío de ser 'líder' de una nueva cultura organizativa, superando unas tentaciones.

El Papa Francisco, durante su reciente visita en Egipto (Cairo, 29 abril 2017), hablando con el clero, los religiosos, las religiosas y los seminaristas, ha presentado unos desafíos que los cristianos y religiosos hoy tienen delante de sí <sup>(4)</sup>.

Creo que sea fructuoso escuchar cuando habla de que existen “*en medios de tantos motivos para desanimarse, de numerosos profetas de destrucción y de condena, de tantas voces negativas y desesperadas, sed una fuerza positiva, sed la luz y la sal de esta sociedad, la locomotora que empuja el tren hacia adelante, llevándolo hacia la meta, sed sembradores de esperanza, constructores de puentes y artífices de diálogo y de concordia*”. “*Todo esto será posible si la persona consagrada no cede a las tentaciones que encuentra cada día en su camino (...) y que los primeros monjes de Egipto las describieron muy bien*”.

Aquí el papa Francisco habla de ‘tentaciones’, pero en un célebre discurso ante sus más cercanos colaboradores de la Curia Romana, en ocasión de los augurios de la Navidad, que tuvo gran resonancia mediática, Francisco habla de ‘enfermedades’ que hay que enfrentar y curar <sup>(5)</sup>.

<sup>4</sup> PAPA FRANCISCO, *Discurso en el encuentro de oración con el clero, religiosos/as y seminaristas*, Cairo – Seminario Patriarcale en Maadi, 29 abril 2017. Cfr. [www.vatican.va](http://www.vatican.va).

<sup>5</sup> Las 15 enfermedades identificadas por el Papa Francisco (discurso a los integrantes de la Curia Romana, 21 diciembre 2014) sono: 1) El mal de sentirse «inmortal», «inmune», e incluso «indispensable»; 2) El mal de «mortalismo» (que viene de Marta), de la excesiva laboriosidad; 3) el mal de la «petrificación» mental y espiritual : es decir, el de aquellos que tienen un corazón de piedra y son «duros de cerviz» convirtiéndose en «máquinas de legajos»; 4) El mal de la planificación excesiva y el funcionalismo... se convierte en un contable o gestor; 5) . El mal de una falta de coordinación. Cuando los miembros pierden la comunión entre ellos, el cuerpo pierde su armoniosa funcionalidad; 6) el «Alzheimer espiritual», es decir, el olvido de la «historia de la salvación», de la historia personal con el Señor, del «primer amor»; 7) la rivalidad y la vanagloria.[11] Es cuando la apariencia, el color de los atuendos y las insignias de honor se convierten en el objetivo principal de la vida; 8) la esquizofrenia existencial. Es la enfermedad de quien tiene una doble vida, fruto de la hipocresía típica de los mediocres y del progresivo vacío espiritual, que grados o títulos académicos no pueden colmar; 9) la cháchara, de la murmuración y del cotilleo. De esta enfermedad ya he hablado muchas veces, pero nunca será bastante. Es una enfermedad grave, que tal vez comienza simplemente por charlar, pero que luego se va apoderando de la persona hasta convertirla en «sembradora de cizaña» (como Satanás), y muchas veces en «homicida a sangre fría» de la fama de sus propios colegas y hermanos; 10) el divinizar a los jefes: es la enfermedad de quienes cortejan a los superiores, esperando obtener su benevolencia; 11) la indiferencia hacia los demás. Se da cuando cada uno piensa sólo en sí mismo y pierde la sinceridad y el calor de las relaciones humanas; 12) la cara fúnebre. Es decir, el de las personas rudas y sombrías, que creen que, para ser serias, es preciso untarse la cara de melancolía, de severidad, y tratar a los otros; 13) de acumular: se produce cuando el apóstol busca colmar un vacío existencial en su corazón acumulando bienes materiales, no por necesidad, sino sólo para sentirse seguro; 14) los círculos cerrados, donde la pertenencia al grupo se hace más fuerte que la pertenencia al Cuerpo y, en algunas situaciones, a Cristo mismo; e 15) la ganancia mundana y del exhibicionismo, cuando el apóstol transforma su servicio en poder, y su poder en mercancía para obtener beneficios mundanos o más poder. Es la enfermedad de las personas que buscan insaciablemente multiplicar poderes... (Cfr. [www.vatican.va](http://www.vatican.va)).

Reporto aquí ahora esas tentaciones sobre las cuales necesitamos ejercer nuestra prudencia:

**1- La tentación de dejarse arrastrar y no guiar.** El Buen Pastor tiene el deber de guiar a su grey (cf. *Jn* 10,3-4), de conducirla hacia verdes prados y a las fuentes de agua (cf. *Sal* 23). No puede dejarse arrastrar por la desilusión y el pesimismo: «Pero, ¿qué puedo hacer yo?». Está siempre lleno de iniciativas y creatividad, como una fuente que sigue brotando incluso cuando está seca. Sabe dar siempre una caricia de consuelo, aun cuando su corazón está roto. Saber ser padre cuando los hijos lo tratan con gratitud, pero sobre todo cuando no son agradecidos (cf. *Lc* 15,11-32). Nuestra fidelidad al Señor no puede depender nunca de la gratitud humana: «Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará» (*Mt* 6,4.6.18).

**2- La tentación de quejarse continuamente.** Es fácil culpar siempre a los demás: por las carencias de los superiores, las condiciones eclesísticas o sociales, por las pocas posibilidades. Sin embargo, el consagrado es aquel que con la unción del Espíritu Santo transforma cada obstáculo en una oportunidad, y no cada dificultad en una excusa. Quien anda siempre quejándose en realidad no quiere trabajar. Por eso el Señor, dirigiéndose a los pastores, dice: «*fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes*» (*Hb* 12,12; cf. *Is* 35,3).

**3- La tentación de la murmuración y de la envidia.** Y esta es fea. El peligro es grave cuando el consagrado, en lugar de ayudar a los pequeños a crecer y de regocijarse con el éxito de sus hermanos y hermanas, se deja dominar por la envidia y se convierte en uno que hiere a los demás con la murmuración. Cuando, en lugar de esforzarse en crecer, se pone a destruir a los que están creciendo, y cuando en lugar de seguir los buenos ejemplos, los juzga y les quita su valor. La envidia es un cáncer que destruye en poco tiempo cualquier organismo: «*Un reino dividido internamente no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir*» (*Mc* 3,24-25). De hecho —no lo olvidéis—, «*por envidia del diablo entró la muerte en el mundo*» (*Sb* 2,24). Y la murmuración es el instrumento y el arma.

**4- La tentación de compararse con los demás.** La riqueza se encuentra en la diversidad y en la unicidad de cada uno de nosotros. Compararnos con los que están mejor nos lleva con frecuencia a caer en el resentimiento, compararnos con los que están peor, nos lleva, a menudo, a caer en la soberbia y en la pereza. Quien tiende siempre a compararse con los demás termina paralizado. Aprendamos de los santos Pedro y Pablo a vivir la diversidad de caracteres, carismas y opiniones en la escucha y docilidad al Espíritu Santo.

**5- La tentación del «faraonismo»** — ¡estamos en Egipto! —, es decir, de endurecer el corazón y cerrarlo al Señor y a los demás. Es la tentación de sentirse por encima de los demás y de someterlos por vanagloria, de tener la presunción de dejarse servir en lugar de servir. Es una tentación común que aparece desde el comienzo entre los discípulos, los cuales —dice el Evangelio— «por el camino habían discutido quién era el más importante» (*Mc* 9,34). El antídoto a este veneno es: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos» (*Mc* 9,35).

**6- La tentación del individualismo.** Como dice el conocido dicho egipcio: «Después de mí, el diluvio». Es la tentación de los egoístas que por el camino pierden la meta y, en vez de pensar en los demás, piensan sólo en sí mismos, sin experimentar ningún tipo de vergüenza, más bien al contrario, se justifican. La Iglesia es la comunidad de los fieles, el cuerpo de Cristo, donde la

salvación de un miembro está vinculada a la santidad de todos (cf. *1Co* 12,12-27; *Lumen gentium*, 7). El individualista es, en cambio, motivo de escándalo y de conflicto.

**7- La tentación del caminar sin rumbo y sin meta.** El consagrado pierde su identidad y acaba por no ser «ni carne ni pescado». Vive con el corazón dividido entre Dios y la mundanidad. Olvida su primer amor (cf. *Ap* 2,4). En realidad, el consagrado, si no tiene una clara y sólida identidad, camina sin rumbo y, en lugar de guiar a los demás, los dispersa. Vuestra identidad como hijos de la Iglesia es la de ser coptos —es decir, arraigados en vuestras nobles y antiguas raíces— y ser católicos —es decir, parte de la Iglesia una y universal—: como un árbol que cuanto más enraizado está en la tierra, más alto crece hacia el cielo.

#### **4. Todos estamos llamados a ser ‘artesanos de esperanza’ en la construcción de un futuro de vida para todos**

Otra indicación preciosa del papa Francisco para nosotros que buscamos ser signos de esperanza para una nueva mentalidad y para una cultura organizativa. El Papa ha dicho innumerables veces en el contexto del Año de la Vida Consagrada (2015) que el trabajo de la formación no debe ser un intervención de naturaleza policial, sino que hay que desarrollarlo como un trabajo artesanal. Nosotros queremos ser “artesanos” de una nueva cultura organizativa al interior de nuestras comunidades y estructuras camilianas en el mundo.

En su viaje de regreso a Roma luego de la visita a Fátima en Portugal, a la pregunta de un periodista sobre la inminente visita del Presidente de Estados Unidos de América, Donald Trump, en Vaticano, así respondía: “*Yo nunca hago un juicio sobre una persona sin escucharla, creo que no debo hacerlo. En el diálogo giran las cosas... Siempre hay puertas que no están cerradas. Buscar las puertas que al menos están un poco abiertas y entrar a hablar sobre las cosas comunes, ir adelante paso a paso. La paz es artesanal, se hace cada día. También la amistad, entre las personas, el conocimiento mutuo, la estima artesanal, se hace todos los días - y finalizaba diciendo -... con respeto para caminar juntos. Uno lo piensa de un modo, y el otro dirá otra cosa. Ser muy sincero con lo que uno piensa*” (nuestras distancias) <sup>(6)</sup>.

Otro aspecto, vivimos en un momento histórico único, en un mundo complejo, rico de posibilidades, pero también tan difícil y con muchos desafíos que enfrentar. Sin un horizonte de esperanza cuando miramos el futuro, fácilmente seremos pesimistas y hablaremos de cosas demasiado apocalípticas. Hay el riesgo que se afirma una visión según la cual delante de nosotros encontraremos un escenario caótico, de destrucción (*distopia*). Existe un miedo generalizado hacia el futuro, que está fortaleciendo una tendencia a la *retrotopia*, afirmaba Zygmunt Bauman en su último libro publicado, unos días antes de su muerte a los 91 años de edad (09/01/2017). El futuro (*u-topia*) se ha transformado en una amenaza de vida para todos (ejemplo: la crisis ecológica) y así buscamos sobrevivir regresando a la seguridad del pasado (*retrotopia*) <sup>(7)</sup>.

Hemos perdido desde hace tiempo nuestra fe en la idea que los seres humanos podrían alcanzar la felicidad humana en un futuro estado ideal – un estado que Thomas More ha descrito

<sup>6</sup> PAPA FRANCISCO, *Conferencia ante los medios de comunicación del Santo Padre durante el vuelo de regreso desde Fátima*, sábado 13 mayo 2017.

<sup>7</sup> BAUMAN ZYGMUNT, *Retrotopia*, Polity Press 2017. Bauman ya en la introducción de su obra presenta el fascino ejercido por el pasado (retrotopia), afirma que hoy vivimos en una ‘estación de la nostalgia’. La retrotopia, fiel al espíritu utópico, encuentra su estímulo en la esperanza de reconciliar al fin: la seguridad con la libertad - sea la visión original como la primera desmentida no probar - o probar - no ha logrado hacerlo.

en su clásica obra *Utopia*, que ya en el 2016 ha completado 5 siglos de vida – unido al '*topos*', un lugar fijo, la tierra, una isla, un estado soberano bajo un soberano sabio y benévolo.

Pero mientras nosotros hemos perdido la confianza en nuestra utopía, cualquier sea su tonalidad, **la aspiración que ha creado esta posibilidad, no ha muerto**. Está reemergiendo hoy como una visión que no está focalizada sobre el futuro, sino sobre el pasado, no sobre el futuro que debe ser creado, sino sobre el pasado abandonado y aún no muerto, que podemos llamar *retrotopia*.

Bauman genera un importante referencia a este concepto de nostalgia a partir del pensamiento de Svetlana Boym, docente de literatura eslava y estudios comparados, en la Universidad de Harvard <sup>(8)</sup>. Boym define la nostalgia como “un sentimiento de pérdida y de desplazamiento, pero es también un romance con fantasía” (p. XIII). Mientras en el XVII siglo, la nostalgia ha sido tratada como una enfermedad curable, que los médicos suizos, por ejemplo, recomendaban curar con el opios, sanguijuelas o un periodo de vacaciones en montaña, desde el siglo XXI la enfermedad se transforma en una condición incurable.

El XX siglo ha iniciado con una utopía futurista y ha finalizado con la nostalgia (p. XIV). Boym concluye la diagnosis de nuestros días observando que en la epidemia global de nostalgia “*existe un deseo profundo por la comunidad con una memoria colectiva, un deseo de continuidad en un mundo fragmentado (nuestras distancias) y se propone ver esta epidemia como ‘un mecanismo de defensa en un tiempo de ritmos acelerados de la vida y de perturbaciones históricas’*” (ibid.).

Este mecanismo de defensa consiste esencialmente en la “*promesa de reconstruir la casa ideal que se encuentra al centro de muchas potentes ideologías de hoy. La tentación es de abandonar el pensamiento crítico para la delimitación emotiva*” y advierte: “*El peligro de nostalgia es que tiende a confundirse la casa concreta y real con la casa imaginaria*” (p. XVI). Y luego, ofrece una sugerencia sobre dónde buscar, con la probabilidad de encontrar, tales peligros: en la gran variedad de nostalgias “restaurativas”.

“Aquí encontramos una de las características del renacimiento de los movimientos nacionales e nacionalistas en todo el mundo, que se empeñan en la realización del mito anti moderno de la historia, de un regreso a símbolos y mitos nacionales, y, ocasionalmente, a través de la representación de las teorías del complot” (p.41).

En el epilogo de esta publicación, Bauman invita al humanidad a mirar adelante para un cambio, esperando un futuro mejor en el cual “*debemos abrazar, nosotros mismos por un largo periodo marcado por más interrogantes que respuestas, problemas más que soluciones, así como actuar equilibradamente en la sombra, frente a una pequeña posibilidad de suceso y también de derrota. Pero en este caso (...) el veredicto 'no existe alternativa alguna' se agravará sin alguna probabilidad de recurso. Más que el cualquier otro momento, nosotros – los seres humanos de la tierra – estamos en la situación: o afrontamos juntos y unidos con las manos que tenemos, o miraremos tumbas comunes*”.

Estamos desafiados en rescatar en este contexto histórico la “utopía del Reino de Dios” que debe ser algo central en nuestra fe y en nuestro ministerio.

¿Para qué sirve la utopía? El escritor y periodista uruguayo, Eduardo Galeano dice que “*la utopía está en el horizonte. Hago dos pasos, y el horizonte se aleja de dos pasos. Recorro diez y también el horizonte recorre diez pasos. Pues por mucho que yo camine, será imposible llegar cerca y estar junto. ¿Para qué sirve la utopía? Sirve para esto: yo no dejo nunca de caminar*”.

<sup>8</sup> BOYM SVETLANA, *The Future of Nostalgia*, Basic Books, 2001.

## 5. ¿Qué esperar del futuro, ya que muchos dudan y se preguntan si existirá todavía un futuro?

A la reflexión de Zygmunt Bauman podemos asociar el pensamiento de Edgar Morin. Los dos son fuertes críticos de lo que pasa a los hombres de nuestra época moderna y de hoy y nos ofrecen unos aspectos interesantes acerca del futuro de la humanidad.

- *Edgar Morin*, celebre pensador y educador francés, hablando de la vida humana, nos dice que nuestra vida está entretejida de '*prosa y de poesía*', como si fueran dos caras de la misma medalla. "*Necesitamos configurar de nuevo nuestra vida porque ella está condenada a ser una existencia cronometrada, monótona*". Nuestra vida necesita de mayor autonomía y de mayor experiencia de comunidad. Recuerda Edgar, que Zygmunt Bauman ha afirmado que el desarrollo individual necesita de un contexto comunitario para poderse realizar. No podemos crecer de modo encerrado, egocéntrico y egoísta.

Necesitamos de estos dos elementos que parecen solo aparentemente estar en oposición, pero que son necesarios: *necesitamos de mayor autonomía y de mayor comunidad*. Podemos describir la vida como una experiencia polarizada por un polo que podemos llamar '*prosa*', y por otro polo de la '*poesía*'.

¿Qué es la *prosa* de la vida? Ella representa lo que estamos obligados a hacer, que nos da fastidio, nos entristece, lo que estamos obligados a desarrollar. Pero lo hacemos para ganarnos el vivir. Hemos conquistado nuestra vida perdiéndola, es decir: asumimos este estilo de vida sencillamente para sobrevivir. La *prosa de la vida* es lo que nos permite sobre vivir.

Mientras que la *poesía* de la vida es lo que realizamos por nuestro crecimiento: es todo lo que nos hace vivir con un sentido pleno, con una participación fuerte. La *poesía de la vida* reside en el amor, en la comunión, en la diversión, en el baile, en el éxtasis, en la fiesta. Esta es la *poesía* de la vida.

- Según *Zygmunt Bauman* nosotros estamos encaminados en la dirección de la *retrotopía* y añade que hoy estamos viviendo el fenómeno inquietante y angustiante de la *privatización de las utopías*. Asistimos a la falta de utopías, y esta sería la causa de la crisis que hoy vivimos en la sociedad occidental, pero existe también la situación en la que las utopías existen, pero solo para pocos y han sido privatizadas.

Hasta hace medio siglo, la utopía se refería a una sociedad perfecta en que cada persona baría podido tener un lugar seguro, y para todos, más o menos, estaría asegurada una existencia serena y digna. Tener una vida buena significaba vivir en una sociedad buena, a causa de ella y gracias a ella. Hoy esta utopía ya no existe más, ha acabado.

Esta utopía ya no la hay, porque la utopía ha sido privatizada, como otras tantas cosas. La utopía privatizada no comprende más los aspectos de una sociedad mejor, sino solo para los mejores individuos de la sociedad, cada uno considerado en su condición individual, injertado en una sociedad muy agresiva.

Dicen (unos) que la sociedad no puede cambiar, y cada eventual cambio es presentado como algo imposible. En este escenario, lo que cada persona puede hacer es preocuparse de sí misma, de sus seres queridos, de la familia, del cónyuge. Hay que encontrar un lugar confortable en un mundo fundamentalmente no acogedor e incómodo. Bauman presenta, como ejemplo de esta situación, el advenimiento del *Facebook*. En ello, la persona puede crear y vivir un



mundo imaginario, *on-line (en línea)*, virtual que pero en la realidad es *off-line (=fuera de línea, desconectado)*. En ello la persona puede asumir diversas identidades (puede ser quien quiere ser), puede fingir ser algo o alguien que no es, es posible alimentar todos los propios sueños. Claramente es un modo para huir de las duras exigencias y de las dificultades del mundo *off-line*.

Pensando al futuro de la humanidad, Bauman afirma de no ser pesimista. Utiliza la imagen del árbol secular de una encina que se ha desarrollado de una simple pequeña semilla, para explicar su visión. Todos los acontecimientos más grandes de la historia han tenido un inicio muy pequeño y humilde, Si no fuese así, también nosotros estaríamos todavía en el periodo del Paleolítico y viviríamos en las cuevas. Los que han decidido dejar las cuevas, al inicio, eran una pequeña minoría. Bauman concluye diciendo que “*antes o después, el ser humano encontrará soluciones, cambiará las costumbres, cambiará a sí mismo e iniciará a vivir de modo diverso. Estoy casi seguro de esto, pero el problema que me preocupa es cuánto tiempo será necesario para que esto suceda*” (el subrayado es nuestro).

**Concluamos esta reflexión**, observando que ¡tal vez nunca como hoy, la *Esperanza de Cristo ha llegado a ser tan necesaria*, pero debemos vigilar para que nadie nos la quite!

Necesitamos introducir en nuestro DNA una buena dosis de *espíritu utópico*, ‘utopía’ entendida no como ‘no-lugar’, algo que no ha existido nunca y que nunca existirá, sino como ‘*eu-topia*’, es decir *lugar de felicidad*, abrazando con sabiduría la *prosa* y la *poesía* de la vida (Edgard Morin), considerándonos como personas que viven en la comunidad, entendida como un lugar de pertenencia y de crecimiento en un mundo fragmentado.

¿Esto, cuando se realizará?

No lo sabemos, pero como sugiere Bauman, necesitamos paciencia, ‘*esperar con esperanza*’... del mismo modo que la gran encina, nacida de una pequeña planta, y que ha legado a ser un árbol frondoso.

¡Detengámonos entonces ante el árbol secular de la encina y en silencio contemplémoslo!

### **Queridos Hermanos,**

tenemos una importante lección que aprender de este sentido “*utópico*”: no nos detengamos nunca en el camino hacia el horizonte de luz, expresión simbólica del Reino prometido por el Señor.

Caminar junto y unidos, vigilantes para no dejarnos robar nuestra esperanza y el gozo de vivir y servir al Señor como verdaderos samaritanos.

Quiero augurar que este encuentro sea una bella, rica y gozosa experiencia:

- de crecimiento personal y de fraternidad,
- de actualización, de discernimiento espiritual sobre la organización concreta de nuestra vida camiliana;
- de renacimiento en la fe viva y en la esperanza en Cristo, “que es el rostro misericordioso del Padre”,
- y de un nuevo enamoramiento de nuestro carisma camiliano.

Que *San Camilo*, nuestro padre fundador sea siempre nuestra inspiración y que la *Virgen de la Salud*:

- intercedan para nosotros la salud integral (física, psíquica, social, afectiva y espiritual) para desarrollar con sabiduría humana y espiritual nuestra misión, viviendo a servicio de las personas más enferma y necesitadas,
- y nos sostengan en un liderazgo como '*verdaderos artesanos de una nueva cultura*' de reestructuración y reorganización de nuestras estructuras, internas y externas, estructuras de comunidad, de formación y de ministerio, en el ámbito de la salud.

¡Buen trabajo a todos!

*Roma, 23 junio 2017*

**p. Leocir PESSINI, MI**  
*Superior General*